

Buona fortuna, amico di Eloy Machado Perez

Il muso, la pelle, al ritmo dei piedi.
Un suono senza discordia si fa sentire.
Il tegame vola in aria come il chachá.
La casa si inonda ben presto di sudore tropicale.
Le voci, come allegri rintocchi, si
 odono
in un'eco vorticosa:

Lasciala ballare perché goda, pompeyo.
Lasciala ballare perché liberi la sua
 mente,
perché baci con allegria.

Così ballava la mora la rumba, come se
 fosse mambo:
da qui a là, da là a qua.
La casa di cartone e assi tremava dai piedi
 alla testa
come un ciclone del 44.
Angelita Dueña, il Puma, Dalía Sotolongo
conversavano armoniosamente
su sedie che non erano sedie, su come cavarsela l'indomani.
Humón de Quile rideva di gusto
coi suoi denti color avorio.

Il gioco era così duro che, per guadagnare
pochi spiccioli, bisognava fare
salti mortali: sandame, mai santoma
dava manate per la stanza che allo stesso modo
ballava.

Mongo Familia, il rivoluzionario occulto della
casa

ascoltava il piano disfattista della vita,
e movendo la testa in un soliloquio,
diceva:

“Bisogna mettere più bombe perché questa
vita crudele

finisca il prima possibile.”

Emergeva dall'acqua Papi la Horca,
ispirandosi

melodiosamente e purificandosi con fiori
bianchi

e gigli.

“Parla, la Horca”, disse con voce emozionata.

Era Niño el Choro, il negro di Los
Pocitos.

“Venite perché imparino il guaguancó e la
columbia

e così formeremo un insieme di
afrocubani.

Sangue africano scorre nelle mie vene.”

E si innalzò un coro improvvisato: “Parlaaa!

Si ricordino di Tío Tom, signori”

Com'è che gli americani
devono venire da fuori
a calpestare la bandiera
del nostro Martí cubano,
che anche Quintín Bandera
difese con tanto onore,
Maceo che fu campione
col machete in mano,
e questi grandi uomini
devono essere ricordati.

Cubano, dove sono i cubani?

E i denti luminosi come luci acquatiche
risplendono nello scenario.

L'infelicità regnava come pedro in
casa sua
nel luogo che tutti conoscevano a
memoria.
Ma lì c'era il tamburo,
disgraziatamente o felicemente per rendere
onore
alla lotta cui non si erano mai sottratti,
che era in agguato come un'amara notte,
ogni mattina, ogni notte,
come la morte con la fame.
Tutti che ballano la rumba e ridono, ma il
fogón
è assente.
Il montuno soffiò come un uragano
un ciclone, in tumulto.
Il liquore fatto in casa scorreva dalla
bottiglia alla bocca,
e dalla bocca alla bottiglia, e le voci andavano e
venivano
dal vuoto in ascolto avvolto in note
musicali.
“Changó, toglici questa maledizione. La nostra
colpa
è essere nati come angeli dal volto sporco.”
Irruppe un uomo sulla porta della
casa,
come un caprone ferito, così magro come un pino,
così bello come tutti i sentieri che lo
videro attraversare.
Si udì un grido fermo, improvviso,
assordante.
“È finita la festa”, volle dire
l'uomo.
Gli invitati ella festa girarono il
volto
verso la porta, videro lo sguardo malinconico
come il tramonto del giorno seguente.
Si alzarono due voci in coro, emozionata
nella moltitudine animata di allegria:
Jacinta la Sufrida e Felicia la Caminanta.

Aché pa ti, hijo

*La jeta, el cuero, al compás de los pies.
Un sonido sin discordia se hace sentir.
El sartén está en el aire como el chachá.
El solar se inunda pronto en sudor tropical.
Las voces, como campanadas alegres, se
oyen
en un eco voraginoso:*

*Déjala bailar pa que goce, pompeyo.
Déjala bailar pa que enclumbe su
mente,
pa que apriete chupeta.*

*Así bailaba la morena la rumba, como si
fuera mambo:
de aquí para allá, de allá para acá.
El solar de cartón y tabla temblaba de pies
a cabeza
como un ciclón del 44.
Angelita Dueña, el Puma, Dalia Sotolongo
conversaban armoniosamente
en sillas sin ser sillas, cómo robar mañana.
Humón de Quile reía de lo lindo
con sus dientes color marfil.
La timba estaba tan dura que, para buscar
un nicanor del campo, había que pintar
cocacola en el aire: sandame, nunca santoma
daba palmadas por el cuarto que también
bailaba.
Monggo Familia, el revolucionario oculto del
solar
escuchaba el plan derrotista de la vida,
y moviendo la cabeza en un soliloquio,
decía:
“Hay que poner más bombas para que esta
vida cruel
se acabe más temprano.”
Salía del semibaño Papi la Horca,
inspirándose*

*melodiosamente y limpiándose con flores
blancas*

y azucenas.

“Habla, la Horca”, dijo con voz sudorosa.

*Era el Niño el Choro, el negro de Los
Pocitos.*

*“Venid para que aprendan guaguancó y
columbia*

*y allí formaremos un conjunto de
afrocubanos.*

Sangre africana corre por mis venas.”

Y surgió un improvisado coro: “¡Hablaaaa!

Recuerden al Tío Tom, caballero”

*Cómo los americanos
han de venir desde afuera
a pisotear la bandera
de nuestro Martí cubano,
que también Quintín Bandera
defendió con todo honor;
Maceo que fue campeón
con el machete en la mano,
y a estos grandes caballeros
hay que rendirles recuerdo.*

Cubano, ¿dónde están los cubanos?

*Y los dientes de neón como luces acuáticas
resplandecían en el escenario.*

*La infelicidad reinaba como pedro por su
casa*

*en el ambiente que todos conocían a
quemarropa.*

*Pero ahí estaba el tambor,
desgraciadamente o felizmente para rendirle
tributo*

*al combate que no rehuían jamás,
que acechaba como una amarga noche,
a cada mañunga, a cada soniche,
como la muerte al hambre.*

*Todo el mundo rumbeando y riendo, pero el
fogón*

ausente.

*El montuno sopló como un viento
huracanado*

*por un ciclón, en chángana.
El malafo hecho en casa volaba de
chupacondo en boca,
y de boca en chupacondo, y las voces iban y
venían
del vacío oyente envuelto en notas
musicales.
“Changó, quítanos este arayé. Nuestro
defecto
es haber nacido ángeles con cara sucia.”
Interrumpió un hombre en la puerta del
solar,
de chivo de bala, tan flaco como un pino,
tan guapo como todos los caminos que lo
vieron cruzar.
Se sintió un grito firme, de afiméremo,
ensordecidor.
“Se acabó la jalpanda”, quiso decir el
hombre.
Los contertulios de la rumba giraron la
visuá
hacia la puerta, vieron el rostro sereno
como el atardecer de la mañana siguiente.
Surgieron dos voces a coro, emocionadas
dentro de la multitud acalorada de alegría:
Jacinta la Sufrida y Felicia la Caminanta.*

27 novembre 2009